

**La práctica de la comunión (1)**  
**EL SIGNIFICADO Y LA VIDA DE LA COMUNIÓN**

*Lectura bíblica:*

1 Co. 1:9; 1 Jn. 1:3, 6-7; Fil. 2:1; 2 Co. 13:14; Jn. 4:24

*1 Jn. 1: 3, 6-7 “<sup>3</sup> Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos también a vosotros, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con Su Hijo Jesucristo. <sup>6</sup> Si decimos que tenemos comunión con El y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad; <sup>7</sup> Pero si andamos en luz como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado.”*

*Fil. 2:1 “Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, sin alguna comunión de espíritu, si algún afecto entrañable y alguna compasión,”*

*2 Co. 13:14 “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.”*

*Jn. 4:24 “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y con veracidad es necesario que adoren.”*

**I. La comunión es el resultado de la vida eterna y en realidad es el fluir de la vida eterna dentro de todos los creyentes, que han recibido y poseen la vida divina—1 Co. 1:9; 1 Jn. 1:6-7:**

- A. Todos los creyentes genuinos están en esta comunión—Hch. 2:42; 1 Jn. 1:6-7.
- B. La comunión es un fluir mutuo; algo de Dios fluye en nosotros, al mismo tiempo, como el pueblo de Dios algo fluye mutuamente entre nosotros.
- C. Vivir en comunión significa que vivimos en la presencia de Dios.

**II. La comunión se lleva a cabo por el Espíritu en nuestro espíritu regenerado; por lo tanto, se le llama “la comunión del Espíritu Santo” (2 Co. 13:14) y “la comunión de [nuestro] espíritu” (Fil. 2:1):**

- A. Dios siendo el Espíritu—Jn. 4:24:
  - 1. La vida más fuerte y más elevada del universo es el Espíritu de Dios.
  - 2. El Dios con quien tenemos contacto no es físico; Es invisible e intocable, sin embargo, está lleno de vida, muy viviente y fuerte.
- B. Hombre tiene un espíritu—Job 32:8a; Prov. 20:27; 1 Ts. 5:23; He. 4:12:

*Job 32:8 “Pero hay un espíritu en el hombre, y el soplo del Todopoderoso les da entendimiento.”*

  - 1. El espíritu del hombre es su órgano interno para contactar a Dios, recibir a Dios, contener a Dios, y asimilar a Dios en todo su ser como su vida y su todo.
  - 2. El espíritu del hombre es para que el hombre adore a Dios (Jn. 4:24), para ser regenerado por Dios (Jn. 3:6b), y para estar unidos a Dios (1 Co. 6:17; 2 Tm. 4:22) para

que el hombre pueda andar y vivir en una unión orgánica con Dios (Ro. 8:4b) para cumplir el propósito de Dios.

- C. Nuestra comunión con Dios es la comunión mutua entre el espíritu humano y el Espíritu divino; por lo tanto, para que el hombre pueda contactar y tener comunión con Dios, debe estar en espíritu y ejercitar su espíritu—Fil. 2:1; 2 Co. 13:14.
- D. La comunión se siente en nuestro espíritu—Ro. 8:6b; 2 Co. 3:17.

*Ro. 8:6b “...pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.”*

*2 Co. 3:17 “y donde está el Espíritu de Señor, allí hay libertad.”*

### **III. La vida cristiana es una vida de comunión—Hch. 2:42; Fil. 2:1:**

- A. El vivir una vida cristiana en realidad depende de si vivimos una vida en comunión con Dios, o somos independientes de Dios:
  - 1. El ser independientes de Dios significa que hemos roto nuestra relación con Él y hemos perdido el fluir mutuo con Él—1 Jn. 1:6; cfr. Gn. 3:8.
  - 2. Un creyente que está separado de Dios, es cristiano solamente en nombre y posición, pero ya no lo es su vida práctica—cfr. Ap. 3:1.
  - 3. El principio del árbol del conocimiento del bien y del mal está de acuerdo con el principio de independencia de Dios—viviendo sin Dios, sin necesitar a Dios, sin tener a Dios, sin depender de Dios, y sin contactar a Dios—Gn. 2:16-17; 4:3-5, 16-24.
  - 4. No debemos concentrarnos en hacer cosas que son correctas, buenas o piadosas; más bien, debemos enfocarnos en que si estamos unidos a Dios, conectados a Él y en un fluir mutuo con Él, al hacer cosas que son correctas, buenas o piadosas; debemos centrarnos en no estar separados de Dios.
- B. Una vida de comunión no solo tiene el aspecto de no ser independientes de Dios sino que también tiene el aspecto de no ser individualista—1 Jn. 1:3:
  - 1. Si deseamos ser un creyente normal, no debemos ser independientes de Dios e individualistas hacia los hermanos y hermanas; no solo necesitamos a Dios, sino que también necesitamos a los demás creyentes.
  - 2. En la Biblia, los creyentes son comparados con ovejas; las ovejas siempre están en un rebaño—Jn. 10:16.
  - 3. Casi no hay nada en nuestra vida cristiana que no requiera comunión con los santos (1 Co. 1:2); seguramente habrá riesgos y errores en todo lo que iniciamos, decidimos y hacemos por nuestra cuenta.
- C. Este tipo de vida, que no es ni independiente ni individualista, es la vida normal de un creyente.

### **IV. La comunión es la base de nuestro crecimiento y servicio:**

- A. Una persona espiritual y genuina permanece en su espíritu, disfruta la presencia de Dios, y tiene vida, paz y libertad; también está satisfecho y fortalecido—Ro. 8: 6b; 2 Co. 3:17.

- B. Dado que vive en comunión con Dios, la vida divina puede fluir en él y convertirse en su constitución; como resultado, siempre puede expresar la vida de Dios e impartir esta vida a otros—1 Jn. 5:16.
- C. Es posible que algunos de nosotros que no tenemos la comunión de vida, todavía demos mensajes, oremos, visitemos o administremos a la iglesia; este tipo de trabajo, que no está en comunión con Dios, es simplemente un trabajo, y no puede impartir vida a otros.
- D. La comunión es la clave de todas nuestras experiencias espirituales, ya sea que estén relacionadas con nuestra vida, nuestro vivir o nuestro trabajo; si deseamos ser usados por Dios, debemos prestarle atención a esta comunión—cfr. Mr. 3:14.

**V. Aprender a tener comunión con el Señor es la lección más importante para los servidores del Señor:**

- A. Una persona que desea ser usada por el Señor necesita la visitación del Señor, y debe estar dispuesto a pagar un precio; Además, debe aprender a tener comunión con el Señor—cfr. Lc. 1:28-30, 34-38.
- B. Ser usado por Dios es permitirle a El que fluya de nosotros para suplir a otros; sin embargo, si no le dejamos fluir dentro de nosotros, el no podrá salir de nosotros; la mejor manera de permitir que Dios fluya dentro de nosotros es teniendo comunión con El.
- C. El Señor siempre exige algo de nosotros en nuestra comunión con Él, porque hay demasiados asuntos y cosas dentro de nosotros, en nuestro vivir y en nuestro ambiente que lo reemplazan; por lo tanto, no expresamos mucho de Su elemento—Mt.12:33-34.
- D. La experiencia de ser tocado por Dios en nuestra comunión con Él y entregarse a Él es muy preciosa; esta experiencia no solo nos permitirá ser usados por el Señor; si no que también nos mantendrá frescos y vivientes—Jn. 7:38b.
- E. Cuando no sentimos que nuestras experiencias, testimonios o mensajes son frescos, debe haber un problema en nuestra comunión con el Señor; o hemos perdido la comunión, o no compartimos tanto; como resultado, no tenemos nuevas experiencias, y no somos útiles.

Referencias: *Lecciones para nuevos creyentes*, lección 21; *Comunión con el Señor por la mezcla de Dios con el hombre*, cap. 2